

invisibilidad. Los transgéneros deberían poder vivir y expresar sus géneros sin la crítica o las amenazas violentas. Pero hoy, este no es el caso.

Hay muchas mujeres y muchos hombres cuyas identidades, si se les juzgarían por los estereotipos presentados por Hollywood, no estarían en conformidad con sus sexos. Algunos se ven obligados a vivir en la clandestinidad o "hacerse pasar" por la represión y el ostracismo que sobrellevan.

En toda la educación sexual de hoy en día se enseña que las mujeres son "femeninas", los hombres son "masculinos", y un río intravesable corre entre estas dos riberas. La realidad es que existen múltiples maneras de ser hombres o mujeres.

La transgenerización es una manera antigua de expresión humana que antecede la opresión. En un tiempo se la consideraba con respeto y honor. La historia humana comprueba que cuando las sociedades no gobernadas por las clases explotadoras (que dependen sobre las tácticas de dividir-y-conquistar), los transgéneros, mujeres y hombres de todos los continentes fueron miembros respetados de sus comunidades.

"ELLA ES UN HOMBRE"

"Tierra extraña, esta," un descendiente europeo escribió acerca de la nación Crow en 1850, "donde los hombres toman la vestimenta y los deberes de las mujeres, mientras que las mujeres se vuelven hombres y contraen el matrimonio con otras mujeres."

Hoy, un fundador del grupo de Indígenas Americanos Gay (GAI), Randy Burns, escribe que el Proyecto Histórico de GAI ha documentado en más de 135 naciones indígenas de Norteamérica estos roles alternativos para las mujeres y los hombres.

Esta alta incidencia de transgenerización entre las sociedades indígenas de este continente fue documentada por los colonizadores quienes se referían a los transgéneros como berdache.

Quizás la mujer más conocida de los berdaches fue Barcheempe, la "Mujer Cacique" de los crow, quien fue el líder más respetado de los guerreros de las naciones del Alto Missouri. Tuvo varias esposas y su coraje como cazadora y guerrera fue honrado en cantos. Cuando el concilio de la nación Crow se juntó, ella tomó su lugar entre los caciques, el tercer puesto entre las 160 bandas.

Hoy la transgenerización se considera como un comportamiento "anti-social". Pero entre los de las naciones de los klamath, las mujeres transgéneras fueron iniciadas con una ceremonia especial.

Entre los cocopa, escribió Edward Gifford, "a las mujeres travestis se les conocían como war'hameh, se peinaban y se perforaban las narices como los hombres, se casaban con mujeres y luchaban en las batallas a lado de los hombres."

Wewha, un berdache zuni nació como hombre, vivió de 1849 hasta 1896. Ella era la más alta y la más fuerte de todos los zuni. Los zunis decían, explicando la situación, "ella es un hombre." Wewha fue enviada como la emisaria zuni durante 6 meses a Washington D.C., donde tuvo un encuentro con el Presidente Grover Cleveland y otros políticos quienes nunca se dieron cuenta de que ella era berdache.

Osh-Tische (Los Encuentra y los Mata), un berdache o badé crow, también nació varón, y luchó en la batalla de Rosebud. Cuando un agente colonialista trató de forzarla a vestirse como un hombre, los otros indígenas dijeron que eso estaba en contra de su naturaleza, y echaron al agente de sus tierras. Dijeron que era una tragedia cambiar la naturaleza de un badé.

Un cura jesuita observó en 1670 que los berdaches, "Ellos son convocados a los concilios, y no se toma ninguna desición sin los consejos de ellos." Pero los misioneros y los militares colonialistas reaccionaron al berdache con una